

Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO I

Núm. 7

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la Capital trimestre..... 3 pesetas

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALATRAVA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales

CIUDAD-REAL 23 DE JULIO DE 1902.

A MI PADRE

Avanzando lentamente, inclinado bajo el peso de la carga abrumadora del más bárbaro dolor; llego sólo ¡pobre padre! de mi angustia en el acceso, al recinto que privome de tu sombra y de tu amor. Evocando ante tu fosa tus delirios paternos y el recuerdo de tu noble veneranda senectud, se desbordan sin consuelo mis henchidos lacrimales infiltrándose en la tierra que aprisiona tu ataúd.

A la umbría de este muro sepultados tus despojos y aquí el hijo que desmaya en sus fuerzas incapaz, para alzarte de esa tumba, para hacerte abrir los ojos, infundiendo luz y vida á tu arada y yerta faz... ¡Ay, si el Cielo me otorgara la Suprema Omnipotencia, nuevo Lázaro romperías las prisiones del no sér! ¡Y al hogar que tú creaste, que llenaba tu presencia, como á un Dios que estuvo ausente te mirara yo volver!

¡Ay, qué odiosa es la impotencia que el filial deseo estrella, que á la puerta de una tumba es inútil el llamar; desde dentro no percibes los rumores de mi huella, ni mi voz que clama ¡Padre...! logra hacerte despertar! ¡Pobre padre incomparable! ¡En imagen ilusoria creo verte en un momento de fugaz dulce mentir; es visión de fantasía que acompaña la memoria y al tenderte amantes brazos otra vez vuelves á huir!

¡Qué tirano es el designio que preside la partida de entrañable sér que un día el hogar abandonó; que al dejar por siempre toda relación interrumpida parece que ha renegado de los séres que engendró! ¡Ay, nos dicen que esta vida no interrumpe su cadena, sólo llega las fronteras de otro mundo á trasponer! ¡Ay qué débil esperanza y qué poco el alma llena! ¡Pobre padre idolatrado, que jamás volveré á ver!

¡Ay, tu sangre que es la mía prestará luego matices á los pétalos galanos de las flores de un rosal, y hasta el seno de tu cuerpo extendiendo sus raíces nutriránse sus celdillas de tus huesos con la call! Muda plaga aterradora de necróforos hambrientos de tus pálidos despojos codiciada presa harán, y si busco cual reliquias de tu sér, entre lamentos, algún día tus cenizas, ni vestigios quedarán! Pero si una ley tirana, interrumpe eternamente ¡padre mío! entre nosotros, la entrañable relación, con los ojos de mi espíritu te veré mientras aliente y aunque nunca me respondas te hablará mi corazón!!!

JUAN BAUTISTA BERNABEU.

QUESTIONES LITERARIAS

GRACIÁN Y SU ESCUELA

Con ocasión de su entrada en la Real Academia de Buenas Letras leyó el doctor D. Federico Rahola un discurso acerca del P. Baltasar Gracián, escritor político del siglo XVII, conocido por lo general entre nosotros, como cultivador del concepto más exagerado y autor de muchísimas páginas de la más laberíntica de las prosas que ingenio humano pudo producir. Y como este achaque más propio es de la época en que vivió el jesuita aragonés (ya qué hijo de San Ignacio y natural de Calatayud fué el P. Gracián), que de la carencia de facultades para ser uno de nuestros pri-

meros estilistas, resulta merecedor de muy sincero encomio el Sr. Rahola al habernos presentado al autor de *El héroe*, *El discreto*, *El político* Fernando y *El crítico* bajo el aspecto de escritor satírico político y del más práctico de los sociólogos.

En España el P. Gracián, ó no es conocido, ó lo es del modo más equivocado y lamentable. Fuera de las *Iniquas* que le dedicó Menéndez y Pelayo sintetizando admirablemente su personalidad al afirmar «que el autor de *El crítico* pudo carecer de gusto, pero derrochó un caudal de ingenio como para ciento», solo Campany (y aun con excesiva acrimonia), y Liñán y Heredia en nuestros días, han estudiado la personalidad del Shopenhauer español, como sus admiradores le apellidan.

No anduvieron así las cosas en el extranjero. Shopenhauer y Carlyle lo traducen y se apropian muchas de sus ideas; Houssaye, La Rochefoucauld y La Bruyère lo dan á conocer en Francia con más ó menos probidad; Müller, Cattaneo y Gottsing emprenden ediciones completas de sus obras; Borinski lo comenta del modo más amplio y copioso, y el hispanófilo alemán Arturo Farinelli le dedica un libro que condensa todos los juicios que la personalidad del P. Baltasar ha merecido.

Leyendo actualmente las obras del original pensador aragonés, se nos ha ocurrido siempre la duda de si estaba el P. Gracián más prendado de su labor de estilista que de la de filósofo. Creímos con fundamento que aquella donosa, pero enigmática manera de sutilizar el concepto y alambicar la frase era dolencia de la época en que Gracián escribía, dolencia tan inveterada que ha hecho casi imposible la labor de los traductores más concienzudos.

Gracián es para muchos hombre de atrevidos pensamientos y sagacidad escurridadora que muchas veces le ponen en contradicción con la Iglesia, cuyo ministro es, y no falta quien le compare con Erasmo de Rotterdam y Spinoza. Para quien sepa á qué pechos se crió el autor de *El crítico* y cómo la sólida educación filosófica recibida por Gracián en las aulas de la Compañía de Jesús aseguraba su ortodoxia, no habrá duda alguna en colocar al P. Baltasar entre los ingenios superiores que en época de verdadera y radical transición tenían que sufrir por fuerza los embates de tan encontradas corrientes como la del maquiavelismo en política, el racionalismo en filosofía, el libre examen en teología y el más descarado regalismo que, nacido en Francia, amenazaba el más preciado de los atributos de la Iglesia, como es el de la catolicidad.

Se ha dicho también que, por estar dotado Gracián de un espíritu analítico tan potente como sutil, cobró tedio á todas las cosas del mundo, que el aborrecimiento que concibió hacia la vanidad de todo lo caduco y perecedero, le hizo apóstol del más negro de los pesimismo. La filosofía de Gracián para los que así discurren, es solo uno de los primeros anillos de la cadena que junta entre sí á los grandes pesimistas y llega hasta Spinoza, Leopardi, Shopenhauer y Hartman. No podemos estar de acuerdo con tan superficial manera de juzgar.

El P. Gracián, filósofo y teólogo ingenioso, aunque estilista del más estrafalario gusto, era un ingenio, de más extensa cultura que originalidad. Nada hay en sus notas de dolor intenso que no se halle en los libros de Job, ó de los Proverbios; el colectivismo de su política tiene sus antecesoras en Epiceto y Marco Aurelio; el fatalismo de sus lamentaciones viene de Averno y hasta de Ibn-Tofail. el autor del *Auto Didáctico*; en una palabra: todo lo que el oportunismo más sagaz pudo decir sin caer en la desgracia del Santo Oficio en la Corte de Felipe IV, tomándolo de las escuelas griega, alejandrina, hispa-

no arábica, florentina y hasta de la Reforma luterana y calvinista, está en las sátiras políticas del P. Baltasar.

Que la personalidad de éste ofrece un relieve muy extraordinario en la historia del pensamiento filosófico español, es cosa que debe admitirse sin restricciones. Que Gracián fué un verdadero vidente en achaques de política, también es verdad incontestable. Y la prueba cumplida de entrambos asertos es lo que constituye el fondo del discurso del Señor Rahola en la Academia de Buenas Letras de Barcelona.

ARTURO MASRIERA.

(Concluirá)

LA ÚLTIMA DESPEDIDA

La noche había tendido su negro velo por los tejados del pueblo. La algazara que durante el día llenó el espacio de alegres y armoniosos sonidos, ahora había cesado para dejar el campo libre al estampido del trueno y al fulgor momentáneo del relámpago, el cual rasgaba las nubes para alumbrar aquel puñado de casitas blancas como el armiño y ahora cerradas herméticamente y silenciosas como un sepulcro.

En las calles, solitarias y tristes, no se sentía ni el alegre y acompasado acorde de la guitarra rasgueada por los mozos del pueblo, ni se escuchaba tampoco la sonora y agradable voz de Pepillo, aquel muchacho que por su prodigiosa voz le apodaban el *Canario*; nada; todo permanecía callado, triste, melancólico.

Acababan de dar las diez en el reloj de la iglesia y casi al mismo tiempo apareció por una callejuela un individuo rebujado en una bufanda. Salíó de la calleja y con rápido paso se dirigió á una especie de placeta donde se detuvo y después de un momento empezó á pasearse lentamente por delante de una ventana, cuyas maderas permanecían cerradas sin dejar escapar por sus intersticios el más leve rayo de luz.

La lluvia seguía cayendo á torrentes, el trueno y el aire rugían con más fuerza y el relámpago, de vez en cuando, iluminaba el pueblo siniestramente.

Nuestro desconocido, indiferente á la tempestad que rugía sobre él, se paseaba maquinalmente delante de aquella reja que sin duda era el sitio donde esperaba algo de suma importancia, cuando en noche tan terrible se aventuraba por aquellas callejuelas.

Por fin sonó el ruido que produce una ventana al ser abierta, y el corazón del desconocido latió con violencia cuando observó que las maderas, impulsadas por una mano invisible, se abrían para dejar ver destacada en la sombra la silueta de una mujer.

Con rápido paso se dirigió á la reja dejando escapar un prolongado suspiro que demostraba el estado de su alma.

Llegó á la ventana al mismo tiempo que un relámpago mayor que los anteriores iluminaba por un instante el rostro de Petrilla, que así se llamaba la moza que desafiando el furor de la tormenta abría la ventana para correr

definitivamente las relaciones con Pe-
pillo el *Canario*.

¿Cómo se había de escuchar la voz
del mozo alegre y sonora como en
otras noches que al pisé de la reja en-
tonaba coplas acompañado de la gui-
tarra?

Aunque no lo impidiera el fragor de
la tormenta, aunque las estrellas bri-
llaran en el cielo y aunque la luna con
todo su esplendor hubiera plateado los
tejados del pueblo, tampoco la voz de
Pepillo se hubiera dejado sentir, porque
en su pecho rugía otra tempestad más
terrible que la que en aquellos mo-
mentos se desencadenaba en las altu-
ras: la tempestad de los cielos.

—No, Petrilla, tu ya no me quieres
como antes; ahora quieres á Manolo, el
hijo del albeitar, porque es más rico
que yo.

Estas palabras las dirigía Pepillo á
su novia con la garganta atascada de
suspiros y los ojos henchidos de lágrimas;
mientras Petrilla le escuchaba con
los suyos bajos y guardando un pro-
fundo silencio.

—Antes—contestó él—no hablabas
con ningún hombre y en cambio esta
tarde he visto hablando con Manolo,
algo que á tí no te disgustaba porque á
cada palabra suya tú le mirabas como
en otro tiempo me has mirado á mí, y
te sonreías mientras yo lloraba y me
apretaba el corazón para que no se me
saliera del pecho como ahora se me es-
tá saliendo el alma á pedazos.

Y al decir esto, dos lágrimas que
abrasaron sus mejillas rcdaron hasta
el suelo y se confundieron con la llu-
via que seguía cayendo á mares.

En este momento se escuchó un trueno
terrible como si la tempestad con-
testara á las exclamaciones del mozo;
Petrilla alzó sus hermosos ojos al cielo,
y al tropezar por casualidad con los de
su novio vió brillar aquellas dos lágrimas
arrancadas de lo más hondo del
pecho.

El corazón de la chica latió con fuer-
za y dijo: ¿Lloras, Pepillo?

Este, avergonzado, se llevó precipi-
tadamente la mano á los ojos estrujan-
do nervioso aquellas lágrimas que le
quemaban y exclamó: ¿Llorar yo?

Hubo un momento de silencio; la
tempestad cesó algún tanto en su furor,
y una estrella asomó tímidamente por
entre las nubes que impulsadas por el
huracán iban retirándose á la desbanda-
da como la manada de gacelas huye
á la presencia del cazador.

—Con que ya lo sabes, Pepillo—ex-
clamó ella—hemos terminado porque
mi padre no te quiere.

—No digas que tu padre, porque el
señor Antón sabe que soy bueno, y que
trabajo, y no doy escándalo en el pue-
blo; es que tu ya no me quieres, y no
digas otra cosa.

—Bueno, mira, vete que tengo mucho
sueño—dijo ella haciendo ademán de
cerrar la ventana.

—Espera—exclamó él—¿de modo
que hemos reñido *¡pa siempre!*

—Sí, dijo Petrilla, *¡pa siempre!* y des-
apareció dejando á Pepillo suspenso y
atónito, hasta que lanzando un ahogado
suspiro, sin darse cuenta de sus actos,
se dirigió á la huerta del señor Antón,
repetiendo sin cesar aquellas palabras
últimas de la mujer ingrata: *¡pa siem-
pre! ¡pa siempre!* y fijando la mirada
en el fondo de la noria, sentía como si
una fuerza irresistible le impulsara á
hundirse en aquellas aguas cenagosas.

De pronto el cuerpo de Pepillo se in-
clinó hacia adelante como presa de un
vértigo, abrió los brazos y desapareció
en el fondo de la noria repitiendo aún:
¡pa siempre! ¡pa siempre!

ILDEFONSO MORENO.

SOLITA

I
Cuando estabas solita, solita,
solita en tu casa,

sin que nadie rondara tu puerta
sin que nadie tu calle rondara,
de verte tan triste
¡me dama una lástima!...

Con tus aires de reina sin trono
y tu aspecto de virgen sin ara,
evocando grandezas de corte
y sintiendo de altares nostalgia,
de angustia indecible,
de dolor se partía mi alma
al mirarte tan triste y tan sola
y tan desgraciada,
allá en lo más hondo
del más frío rincón de tu casa,
mientras que, callando, cosías, cosías...
mientras que, cosiendo, callabas, callabas...

II

Pasaban las otras
vestidas de gala,
con sus trajes de baile lujosos
con sus trenzas de flores cajadas,
con sus novios al lado, mintiéndolas,
con sus padres detrás, admirándolas,
dichosas, felices,
mirando á tu casa,
con algo de goce, de ver que ellas iban
y tú te quedabas.
...Yo te ví, yo te ví dolorida
tras de la ventana,
recogiendo los blancos visillos
con tus manos de reina tan blancas,
espíral al dicho cortejo
que en las calles de sol se embriagaba,
y miré por tu cara divina
resbalar, poco á poco, las lágrimas...
¡Pobrecilla! ¡Qué vida tan negra!
Siempre, siempre, metida en tu casa,
acordándote acaso de muchos
¡sin que nadie de tí se acordara!
Nadie, nadie tus penas veía
sólo á mí me llegaban al alma.
Nadie quiso acercarse á quererte
¡yo, tan sólo en quererte soñaba!

III

Al llegar á tu lado, tenías
de amores tal ansia
que en el trance feliz de una noche
me rendiste tu cuerpo y tu alma.
Yo llevé hasta tu casa desierta
aire y luz y calor y esperanzas
y entró el sol conmigo
hasta el frío rincón de tu casa.
Por mí, las que un día
por tu puerta, orgullosas, pasaran,
vinieron alegres
á ser de mi reina sumisas esclavas.
Yo fui quien te puso
en tu trono de hermosa sentada,
quien mirándote igual que á la Virgen
rezó ante tu ara,
y se hizo tu esclavo
y echado á tus plantas
fué dichoso escuchando tus dulces
canciones gitanas...
Ay! yo fui quien oyéndote, oyéndote
los días pasaba...

IV

El sol de las calles
te echó de tu casa.
Al calor de sus rayos de fiesta
calentura te entró por el alma
fuistes un pájaro
que, cantando, escapó de su jaula...
Una tarde llegué ante tu puerta
y me hallé con tu puerta cerrada.

V

De todas mis penas,
la que es más amarga
es pensar que de nuevo estás sola,
solita en tu casa.
Y estoy que no vivo
de ver tanta infamia...
de ver que te quise tan buena, tan buena...
de ver lo que has sido, tan mala, ¡tan mala!...

...De todas mis penas,
la que es más amarga
es pensar que ahora rezo por verte
solita, solita... tendida en la caja.

CRISTÓBAL DE CASTRO.

LA SEMANA

¡Estoy desesperado!...
¡Sí, lectores míos!... Estoy desesperado y
furioso conmigo mismo, porque anoche,
anoche precisamente... en virtud de un
ataque agudísimo de imbecilidad, me robé
unas cuantas horas de ilusión y de supre-
mo contento.

Fué un chasco horrible: algo así como el
que, no teniendo más que un billete de mil
pesetas por todo capital, lo arroja al fuego
distráidamente; ó el que pierde un décimo
de Lotería que luego obtiene el premio
mayor...

Lo mío no era materia tan real y tangi-
ble, sino muy al contrario, cosa de ensue-
ño, embuste y fantasía; pero, ¡casos hubo
filósofo que pudiese deslindar de un modo
indiscutible y terminante lo verdadero de
lo fingido? ¡Hasta dónde alcanza lo cierto?
¿Dónde comienza lo dudoso?... Y, además,
¿no dejó nuestro gran Calderón suficien-
tamente probado

«Que toda la vida es sueño»

Hace mucho tiempo que mis noches no
tienen ensueños: son noches tristes, yertas,
impenetrables, que parodian la muerte.
Antaño mis noches eran una especie de ci-
nematógrafo, por donde veía desfilar los
engendros más caprichosos de mi imagi-
nación juvenil; pero hoy, desgraciadamen-
te, todo ha variado y parece que duermo
deprisa, como ganso de restaurar pronto
las fuerzas para volver al siguiente día á
la lucha con nuevos alientos.

Todos estos pormenores que voy apun-
tando han contribuido á desesperarme.
Porque siendo muy raro que yo sueñe, es
más extraordinario aún que mi alucinación
fuese agradable. Soñar, y soñar con
algo delicioso, son dos bienes cuya excel-
situd únicamente los viejos podemos apreci-
ar.

Los médicos dicen que tenemos en el ce-
rebro substancia gris, fósforo, hierro, al-
búmina... y no sé cuántos componentes
más; yo, sin alcanzárseme un pitoche de
química ni de biología, y juzgando de todo
por lo poco que he visto y se me alcanza,
creo que cada individuo lleva también en
la mollera unos cuantos granos de opio...
Ese mago que abre á los voluptuosos orien-
tales las puertas del edén prometido.

Para mí, los hombres de imaginación
son aquellos que tienen más opio en el ce-
rebro: á más opio, más fantasía.

Pues bien: anoche, indudablemente, las
partículas infinitesimales de opio que aún
me restan, empezaron á hacer de las suyas
y soñé cosas estupendas...

Yo iba por un bosque: atardecía... Mis
pies caminaban sin ruido sobre la hierba
húmeda, los árboles eran altos, y sus ramas
negras aparecían retrayéndose entre
el follejo como brazos convulsos de gigan-
tes epilépticos... Era una selva extraña,
llena de misterios antropomórficos, como
aquellas que compuso Gustavo Doré para
El Judío Errante...

De pronto apareció ante mi vista un hom-
bre de regular estatura, moreno, de ojos
penetrantes, vestido de moro y con un tur-
bante blanco, sobre el cual lucía una des-
lumbradora media luna de brillantes. Yo,
inmediatamente, me acordé de Simbad, de
Adalino...

El hombre del turbante, después de exa-
minarme de cabeza á pies, preguntó:

—¿Eres Montemar?
—Servidor de usted.
—Yo soy Mahoma.

Al oír aquel nombre formidable quise
hincarme de rodillas, pero un dolor agudo
me lo impidió: lo que no me extraña, por-
que desde hace tiempo mis piernas pare-
cen, por lo reumáticas y achacosas, las de
un sesentón.

—Te quiero mucho—prosiguió diciendo
Mahoma—y deseo hacerte feliz, pues me
consta que eres un caballero bueno, gene-
roso y que todo se lo merece. Estoy, por
tanto, propicio á concederte cualquiera
merced, por grande que sea...

Yo estaba turlutado, sin saber qué con-
testar.

—Vamos—agregó el Profeta sonriendo,
—pide por esa boca...

A mi edad ya han muerto casi todos los
descos. El cuerpo débil no quiere viajes; al
estómago le asustan los buenos vinos; los
brazos enflaquecidos temen el vigoroso
abrazo de las mujeres... Mahoma, conocien-
do mi perplejidad, sonreía, mostrando sus
dientes blancos y apretados de macho
voraz.

—No te apures—dijo al fin;—yo te vigo-
rizaré, yo pondré contento en tu corazón y
energía en tus músculos. En esta seguri-
dad, pide lo que gustes. Las tres cosas me-
jores del mundo son los perfumes, los ca-
ballos y las mujeres. ¿Quieres bañarte en
un estanque cuyas ondas hayan sido for-
madas por el jugo de las mejores rosas de
Falerio y de Chipre?... ¿Quieres un cabal-
lo más ligero que aquel que en una noche
me trasladó de la Meen á Medina?... ¿Que-
res una mujer?... Elige.

Fué imposible resistir á tanta tentación,
Me sentía más fuerte, más ágil, más joven...

—Sí, profeta—repuse—dame una mujer.
El sonrío satisfecho, como diciendo:—
«Veo, amigo Montemar, que eres hombre
de buen gusto...» Luego añadió:

—¿Cómo la quieres?
—Al gusto de usted.
—No, al tuyo...

Y dando dos palmadas que repitieron
todos los ecos del bosque, preguntó:—¿Tú
gusta así?...

Acababa de surgir una mujer admirable,
una verdadera huri del paraíso mahome-
tano; de negra cabellera, ojos verdes, tez
bronceada... que aparecía luciendo á la in-
decisa claridad del crepúsculo, las pompo-
sas magnificencias de su cuerpo desnudo.

—¿La quieres?—insistió Mahoma.

Yo mecí de mí... me acordé de Marga-
rita, de Ofelia, de Haydée... y de otras mu-
chas bellezas rubias inmortalizadas por
nuestros grandes escritores de Occidente,
y, como por otra parte, la *carne morena*
abunda tanto en España, exclamé:

—¡No, no... Profeta; la quiero rubial

El hizo un gesto de desagrado.

—Bueno—dijo—espérate, que voy á cam-
biártela.

Y se fué.

En aquel momento, Valentín, el criado
que todas las mañanas me lleva el choco-
late á la cama, entró á despertarme y mi
ensueño se deshizo.

Estoy inconsolable: tuve la dicha entre
las manos y la dejé escapar... ¡Necio, necio!

¿Por qué no aceptaría yo aquella mujer
morena, aquella especie de *virgen de bron-
ce*, que me brindaba el Profeta?...

L. DE MONTEMAR.

DEL AYUNTAMIENTO

El lunes, 21 del actual, presentó ante la
corporación municipal de esta capital, don
José Pintado, una proposición de la casa
pirotécnica Sres. Espinos é hijos, solici-
tando se adquirieran de dicha casa los fue-
gos artificiales que han de quemarse con
motivo de la próxima feria.

Dichos señores proponen el siguiente
programa con arreglo á las 280 pesetas que
dedica el Municipio á este festejo:

Una gruesa de cohetes.
Id. id. bengalas núm. 8.

Dos funciones en los días 15 y 17.
Antes de aprobar dicha proposición el
Municipio, resolvió dejar en suspenso todo
acuerdo hasta tanto que dicha casa no
mande las piezas que se han de quemar en
cada una de las funciones.

Noticias

Nuestro apreciable amigo D. Alfredo Pé-
rez Pastor, ha ascendido á primer teniente
de infantería.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena
al ilustrado joven.

Ha dado á luz con toda felicidad un ro-
busto niño, la esposa de nuestro amigo el
conocido industrial D. Alfonso Gomáriz.
Que sea enhorabuena.

Llamamos la atención á nuestros lecto-
res sobre los anuncios que insertamos en
tercera plana, relativos uno á la célebre
inyección anti-glosopéptica esterilizada á
base de Zotal y el otro al Jabón de Zotal,
que tan buenos resultados vienen dando
en numerosas enfermedades y aplicaciones.

Las eminencias recomiendan eficazmente
estos notables artículos.

Ha sido pedida la mano de la bella y dis-
tinguida Srta. Teresa Fernández Caba, hija
mayor del conocido comerciante D. Cruz,
para el joven D. Enrique Pérez, debiendo
verificarse la boda muy en breve.

Con el fin de pasar la temporada caní-
cular al lado de su familia, ha llegado á
esta capital D. Ramón Docasas, maestro
auxiliar de la escuela pública de niños del
inmediato pueblo de Villamayor de Calat-
rava.

Se encuentra en esta, enfermo con pul-
monía, el maestro auxiliar de la escuela
pública de Manzanares, D. Pedro Calvo, el
cual había venido á pasar una temporada
al lado de sus queridos hermanos y distin-

AGUAS MINERALES DE BURLADA

PAMPLONA

guidos amigos nuestros D. José y D. Florián, capitán de infantería y arquitecto de este Ayuntamiento respectivamente.

Mucho deseamos la mejoría y pronto restablecimiento de la hoy quebrantada salud del enfermo.

Con toda brillantez se han verificado en el local que ocupa el Gobierno militar de e ta Plaza, los exámenes dispuestos por el Excelentísimo Sr. Ministro de la Guerra para los oficiales de la escala de reserva.

El tribunal fué presidido por el gobernador militar y jefes presentes en esta Plaza.

Reciban nuestra enhorabuena los examinados y examinadores.

Han regresado á esta capital, después de breve ausencia, las bellas y simpáticas señoritas Casilda y Remedios Quirós. Nuestro saludo de bienvenida.

Ha sido nombrado corresponsal en esta provincia de la *Revista Ibérica*, que se publica en Madrid, nuestro apreciable director D. Emilio Bernabeu.

Programa de las piezas que ha de interpretar la banda municipal en el paseo del Prado hoy 23 del actual:

- Los hijos de Marte, paso-doble.
- Mira Flores, polka.
- Paulita, mazurca.
- Bien amados, vals.
- Garvota Stefanie.
- El Almirante, paso-doble.

Ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Higinia Arévalo, hermana de nuestro amigo D. Ricardo, para el simpático joven D. Joel Colorado.

La boda se celebrará muy pronto.

Hemos recibido la visita de nuestros queridos colegas *La Correspondencia Militar* y el *Heroldo de Zafra*, la que agradecemos y desde luego aceptamos el cambio gustosos.

El viernes 18 recibí cristiana sepultura el cadáver del que fué en vida activo é inteligente médico de esta localidad D. Juan Bautista Bernabeu y Muñoz, de cuyo fallecimiento dimos ya cuenta en nuestro pasado número.

A la conducción del cadáver concurrió gran séquito formando compactas filas que se extendían á lo largo de la calle de Calatrava, entre las cuales figuraban personas de muy diversas categorías en general y pública manifestación de duelo.

Al pié del mortuario coche y llevando las cintas que pendían del severo ataud, iban los distinguidos señores D. Federico Fernández, D. Jesús Reja, D. Alberto García Serrano y D. Eduardo Martín del Amo, médicos los dos primeros señores y catedráticos de este Instituto los dos últimos.

Iban, por último, presidiendo el duelo, el señor Beneficiado de la S. I. P. D. Francisco Delgado, el señor párroco de Santa María D. José Antonio Espadas, el señor Alcalde de este Municipio D. José Ruiz de León, los señores D. Cipriano Guizarro, don Ramón C. Rubisco, D. Lucilo Pérez, don Nicolás Nieto y Gijón. Y además el señor director de *La Tribuna* D. Leopoldo Acosta y los señores D. Eleuterio Martínez y D. Nicolás Nieto Estevan, director accidental y administrador, respectivamente, de DON QUIJOTE DE LA MANCHA, en representación de esta redacción.

A la inconsolable familia reiteramos nuestro pésame y le deseamos la mayor resignación para conllevar tan amargo dolor.

Se encuentra bastante delicada de salud, la distinguida y respetable señora D.^a Ramona Díaz Aguirre, esposa de nuestro buen amigo D. Angel del Monte y Puente y madre de D. José y D. Miguel, éste último secretario de la Delegación de Hacienda.

Pronto alivio deseamos á tan virtuosa señora.

Ha salido para Valencia la distinguida familia del director de *El Labriego* D. Coferrino Saucedo Diez, muy querido amigo nuestro.

Feliz estancia en la ciudad del Turia deseamos á los señores de Saucedo.

Ha salido para San Sebastián y Fuente Viego, nuestro amigo el joven abogado D. Eduardo Martín y L. Salazar.

Feliz viaje deseamos al apreciable amigo.

Nuestro estimado amigo D. Pedro Sandóica, ex administrador de los impuestos mineros de esta provincia. á pesar de haber terminado su misión oficial en esta población, se ha propuesto continuar aquí domiciliado, y á este propósito nos participa que acaba de matricularse como Agente de Negocios para la gestión de los asuntos de minas, (cuya competencia y práctica son reconocidas) y cuantos otros tengan relación con las oficinas públicas, en todos los ramos de la administración del Estado la provincia ó el Municipio.

Nuestro Excmo. Prelado ha tenido á bien nombrar:

Cura ecónomo de Santa María, de Alcázar de San Juan, á D. Manuel Utrilla Rodríguez.

Cura Vicario de la parroquia de Villamanrique, á D. Desiderio Hervás Asensio. Coadjutor Teniente de Torre de Juan Abad, á D. Juan M. Díaz Peco.

Coadjutor de Boleños, á D. Tiburecio Ruiz de la Hermosa.

Coadjutor de Almadenejos y Encargado de Gargantiel, á D. Francisco Gómez Peris.

Coadjutor de Tomelloso, á D. eustaquio Sánchez Pauleta.

RÁPIDA.

Á LA SEÑORITA MARÍA DOMINGUEZ.

Si es verdad que la cara es el espejo del alma, es indiscutible que María Dominguez encierra un alma extraordinariamente hermosa.

Hermosura, magestad y sencillez son las tres grandes dotes que aureolan la esbelta y elegante figura de esta señorita y que son sin duda otras tantas joyas de inestimable valor.

E cuanto á hermosura, Grecia se habría sentido orgullosa, si bajo su poético cielo se hubiera mecido la cuna de María, porque la luz de los ojos que esmaltan su rostro poseen la dulzura y la bondad de que está impregnado su noble y generoso corazón.

Magestad, sólo Dios pudo dotarla de esta gracia especial, que no á todas transmitió, y es tan natural esta gracia en ella, que lo mismo se coloca la airosa mantilla española, que sabría ceñirse una diadema imperial.

Y por último, su sencillez tan admirablemente ajustada á las anteriores gracias que adornan su apuesto continente, es una de las virtudes que más la enaltecen ante Dios, ante los hombres y ante el mundo entero.

G. CASARUBIOS.

SEMBLANZAS

E. F. C.

Morenita es y simpática
Y de las más seductoras
Que yo he visto en este pueblo,
Y las hay y muy famosas.
Fues con sales sus pupilas,
Y sus mejillas son rosas,
Y de nícar y corales
Su graciosísima boca.
Su cuerpecito seduce
Y es en su andar muy graciosa,
Así es que los pretendientes
Pasean á todas horas,
Ávidos de contemplarla
Por la calle de las Postas.

A. R.

A su cuerpo incomparable: los hechizos de entina,
la alegría de los cielos, del Océano la sal,
la frescura de las flores de la tierra valenciana
el airoso esbelto talle como no hay en Ciudad Real.

A sus mágicos encantos, á los ecos seductores
de su voz lánguida y dulce, nada de un joven se resistió;
pero fiel á su apellido, regatea sus amores
¡como un galán digno de su alma todaría no consentir!

CIUDAD-REAL IMP. PÉREZ Y HERMAMO
Calle de Toledo, núms. 3 y 16.

Especialísima para Mesas: sola ó con vino.

Las mejores para combatir y prevenir dolencias de ESTÓMAGO, HÍGADO, VÍAS URINARIAS y recomendada para los DIABÉTICOS.—Venta en todas partes.

INYECCIÓN ANTI-GLOSOPÉDICA

Esterilizada á base de ZOTAL

QUÍMICAMENTE PURO.—Una sola inyección hipodérmica dada á una res sana, la preserva en absoluto de todo contagio por peligroso que sea. Tres inyecciones en días consecutivos curan infaliblemente á los ganados atacados, si se aplican en la forma que indican las Instrucciones que acompañan á cada frasco. Estos prodigiosos resultados los

GLOSOPEDA
ó Mal de la Pezuña.

comprueba en su Dictamen Oficial las Comisiones de profesores Veterinarios que por disposición del Ministerio de Agricultura han estado efectuando las experiencias en distintas provincias.—Dicho dictamen lo publicó la *Gaceta* del 29 Junio 1902.—La *Glosopeda* ha dejado de ser el azote y la ruina de la ganadería española. Con menos de 15 céntimos de peseta se asegura la vida de cada res, librándola de tan terrible infección.

Precios de la INYECCIÓN ANTI-GLOSOPÉDICA

En frascos de 250 gramos para	25 á 40	INYECCIONES	á Ptas. 5 uno.
" id. " 500 "	" 50 á 80 "	PROBACIONES	" á " 8 "
" id. " 1000 "	" 100 á 160 "	FRUSTRADAS	" á " 15 "

AL POR MAYOR: LABORATORIO DE

J. G. ESPINAR

SEVILLA

Pídase en todas las Droguerías, Farmacias y Centros de especímenes de España.

AL POR MENOR EN SEVILLA

Farmacia: P. Encarnación, 10.

JARABE

de Hipofosfitos de J. Climent

el legítimo marca SALUD

APROBADO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD cura con éxito seguro la anemia, clorosis y la debilidad nativa y nerviosa.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD robustece las naturalezas debilitadas por los abusos ó la vejez. De ahí que eminentes médicos lo prescriban contra la impotencia y la esterilidad.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD es un remedio heroico contra los dolores que producen las menstruaciones difíciles ó tardías. Todas las jóvenes de 12 años deberían tomarlo.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD se recomienda á las señoras durante el embarazo y la lactancia y á todos los que tienen que ejecutar trabajos intelectuales y físicos.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD favorece el desarrollo del sistema óseo de los niños. A poco de comenzar á tomarlo, el rosado color de las mejillas proclama la excelencia de sus virtudes.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD se receta á las criaturas delicadas y enfermizas. Purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito, cria carnes sólidas y perfirifica el sistema nervioso de los niños. Millares de Médicos lo han adoptado con preferencia á todas las Emulsiones de Aceite de Hígado de Bacalao, Jarabe de rábano, Vinos Tónicos, etc., etc., por su agradable sabor y efectos más rápidos y seguros en todas las enfermedades causadas por el empobrecimiento orgánico.

LAS SEÑORAS

más elegantes de las principales naciones de Europa le dan la preferencia en el TOCADOR, porque les preserva el CUTIS de toda clase de erupciones y manchas que tanto afean, consiguiendo con su constante uso hermosear la piel de la CARA MANOS, BRAZOS y PECHOS, prestándole una finura igual á la de la más delicada JUVENTUD. Los principales MEDICOS de Europa lo usan y recomiendan por su doble cualidad de ser higiénico y antiséptico, á los que padecen Herpes, Manchas en la piel, Escoriaciones, Granos, Costras ó Escamas, etc.

Usado en las Pezuñas, evita el probable contagio que se transmite por la brocha, la navaja, el cepillo y el peine.

Concesionario exclusivo para la venta de este jabón en España,

J. G. ESPINAR
LABORATORIO

SEVILLA

Precio: DOS pesetas pastilla.

Pídase en Perfeimerías, Bisuterías, Farmacias y Droguerías de España y Canarias.

BANCO AGRICOLA ESPAÑOL

Sociedad Anónima de Crédito de Seguros á primas fijas

CAPITAL SOCIAL 1.000.000 DE PESETAS

SEGUROS DE PEDRISCO
HELADAS É INCENDIOS SOBRE COSECHAS. Y ACCIDENTES FORTUITOS DE LOS GANADOS.

SEGUROS DE INCENDIO Y SOBRE LA VIDA

Capitales asegurados..... 7.668.204
Pólizas contratadas..... 3.210

SINIESTROS PAGADOS

Por seguros de Cosechas..... 92 por Pesetas..... 17.316'80
Por seguros de Ganados..... 53 » »..... 20.845' »
Por seguros de Incendios..... 3 » »..... 2.655' »

Partidas prospectos y tarifas al DOMICILIO SOCIAL: MADRID. HUERTAS, 11 ó á las Delegaciones generales establecidas en las principales provincias.

Delegado general en esta provincia: D. Justo S. Escribano.

CONSULTORIO GINECOLÓGICO

CIUDAD-REAL

Director. **DR. FERNANDEZ**

MEDICO ESPECIALISTA

EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunes miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria.

HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

LA NUEVA SEVILLANA

ANTIGUA Y AGREDITADA FÁBRICA DE JABONES DE PEDRO LOZANO

Paseo de Cisneros, próximo á la Estación del F. C. de Ciudad-Real.

En esta fábrica se elaboran todas las clases conocidas para el lavado de ropas, como son las acreditadas de Castilla.

Marcas	Precios sin derecho de Consumos	Reales.
N.º 1.—Blanco Especial, imitación al de Mors, arroba.....		32
N.º 2.—Blanco, pinta Sevillana, arroba.....		28
N.º 3.—Idem 1.ª azul, arroba.....		26
N.º 4.—Verde, 1.ª pinta natural, arroba.....		24
N.º 5.—Amarillo, Id. azul, arroba.....		22
N.º 6.—Verde económico, pinta azul, arroba.....		18

N.º 7.—En pa.....	.. 32
N.º 8.—En ba.....	.. 28
N.º 9.—En pa.....	.. 20
N.º 10.—Rosa.....	.. 50

NOTA.—Se blecimientos en o y Es' a.

LA PALATINE
Compañía Inglesa
DE
Seguros contra incendios Y EXPLOSIONES
A PRIMA-FIJA
(The Palatine Insurance Company, Limited)
Establecida en España desde el 1884

La Palatine asegura también contra la pérdida de los alquileres ó rentas por causa de incendios

Como la Compañía no es mútua, sus Asegurados no incurrir en responsabilidad alguna.

Los siniestros se arreglan y se pagan inmediatamente.

Esta Compañía tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus Asegurados en España.

SUCURSAL ESPAÑOLA
Calle de Alcalá, 32, dup.—MADRID
Delegado en la provincia de Ciudad-Real: D. Fernando Vazquez Ubed.
Oficina: Calle General Margallo, 10

GRAN FUNDICION
DE
SAN ANTONIO
DE
PÉREZ HERMANOS
SEVILLA

En esta casa se construyen con gran economía toda clase de maquinarias y cerrajería.

Prensas para uva, bombas, grifos, etc.

ESPECIALIDAD
en construcción de máquinas
PARA MOLINOS ACEITEROS,
á vapor y por caballerías

Horias de hierro con Peal privilegio

Balcones, repisas, ant-pechos, reas, cancelas, verjas-cancelas, escaleras, vigas, viguetas, columnas, etc.

REPRESENTANTE GENERAL PARA ESTA PROVINCIA
PABLO GÓMEZ Y GÓMEZ
Azucena, 3.—CIUDAD-REAL

SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS

A PRIMAS FIJAS

CAPITAL DE GARANTÍA 15.000.000 DE PESETAS

DOMICILIADA EN MADRID.—ALCALÁ, 68.

SEGUROS

Sobre la Vida. 0 0 Terrestres, 0 0 Pedriscos, 0 0
Contra Incendios, 0 0 Cosechas, 0 0 Ganados y 0 0
Seguros Marítimos, 0 0 Heladas, 0 0 Accidentes.

Delegado en la provincia de Ciudad-Real, D. Salvador Acosta, Peyes, 8.

SE ADMITEN AGENTES CON BUENAS REFERENCIAS

L. RUIZ DE LEÓN

Máquinas Agrícolas TOLEDO, 13, Maquinaria para Industrias
CIUDAD-REAL

En este establecimiento encontrarán los agricultores é industriales cuantas máquinas puedan serles necesarias, todas ellas de las más perfectas y prácticas conocidas.

Tenemos en almacén, ó se proporcionan enseguida, segadoras, aventadoras, trillos de sierras «Rodrigo Martín», idem de círculos dentados y sin dentar (muy rápidos). Arados de vertedera, varios modelos, y piezas de recambio para los mismos. Bombas y toda clase de material para la elaboración de vinos. Prensas y demás maquinaria para la obtención de aceite. Material para incendios. Bombas de todas clases para pozos de distintas profundidades. Norias de gran rendimiento. Toda clase de piezas de fundición, como columnas, repisas, balcones, rejas, etc., etc.

Detalles, planos y presupuestos, gratis á quien los solicite.

Se hacen toda clase de instalaciones industriales.

Farmacia de D. José Olmeda

Específicos. Aguas minerales. Ortopedia.

Posición antihelmíntica para la expulsión de la tenia ó solitaria.

Polvos para las nodrizas: aumenta la secreción de la leche y mejoran sus condiciones.

Licor y pildoras antifebriles: Dan muy buenos resultados en las tercianas cuartanas y cuotidianas.

La experiencia de muchos años es la mejor garantía del buen resultado de estos medicamentos

Calle de la Feria, 8.—CIUDAD-REAL

LA VALENCIANA

FÁBRICA DE MUEBLES Y ALMACÉN DE CAMAS

DE

MANUEL MIRALLES

Dorada, 2 y Cuchillería 12.—CIUDAD-REAL

Muebles, sillas, colgaduras para antesalas, salones y saloncitos, dormitorios, gabinetes y comedores de todas clases y épocas.

OBSEQUIO Á LOS LECTORES

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Españoles

Tenemos el gusto de ofrecerles una preciosa lámina de gran tamaño, de 115 centímetros de ancho por 86 de alto á la que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España.

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes por orden cronológico, desde Ataufo, primer rey goda, hasta Alfonso XIII. Al pie de cada retrato vá la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 6 centímetros y medio de alto por 6 y medio de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los del siglo XIX para buena garantía de los demás.

«El cuadro sinóptico» tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las 8 indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, que resulta un claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tiende inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos con las firmas y sellos auténticos, sacados de antiguos documentos, así como igualmente en los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

Los pedidos á la imprenta y Librería de

PÉREZ Y HERMANO
CIUDAD-REAL

Acompañados de Libranza del Giro Mútuo por valor de 3 pesetas.